

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

PUBLICACIÓN DECENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

TIRADA 7.000 EJEMPLARES

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—(Pagos adelantados)

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 » » » » 1 pta. » »	
100 » » » » 5 » » »	
500 » » » » 25 » » »	
1000 » » » » 50 » » »	
Paquetes, sin suscripción de 100 núms. 2 ptas.	
Incluidos gastos de correo, sin certificar.	

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCÍPULOS)

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

D. Lino V. Sangenís, Corrida, 73

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE —Gijón.

El hombre del porvenir

(Análisis lógico para muchos que no ven más allá de sus narices.)

—¡Señor don Cándido!
—¡Señor don Prudencio!
—Caramba, hombre, caramba; veinticinco años sin vernos.
—¡Veinticinco años! Y parece que fué ayer cuando marchó usted a América. Cómo corre el tiempo ¿eh?
—No me hable usted del tiempo. Salí lleno de ilusiones, con la dentadura sana y el bigote bastante negro, y regreso desengañado, con todo el *marfil* postizo y el nitrato de plata para uso del cabello.
—Usted siempre tan zumbón... Pero, a pesar de todo eso, no habrá cambiado de ideas.
—¡Ah, eso nunca!
—Así me ha ocurrido a mí. De usted aprendí a ser lógico ante el sagrado recinto de la libertad humana, y he sabido respetar ese derecho del hombre, quizá cual nadie lo ha hecho.
—¿Sí? Cuénteme usted.
—Muy sencillo. Me casé.
—¿Y qué más?
—Muy sencillo. Enviudé.
—¿Y el chico?
—El chico tiene dos metros—y si no, le falta poco—y diez y nueve años largos.
—Hombre: quisiera verlo.
—Ahora le verá usted.
—¿Cómo se llama?
—Pues, nada, todavía.
—¿Cómo?
—Como partidario de la enseñanza neutra que soy lógico... ¿Qué sabía yo si el chico quería ser moro o cristiano? En la duda, me abstuve, como aconseja el adagio. Ahora, en la mayor edad, ya dueño de sí mismo y en posesión de sus derechos, él determinará.
—¡Soberbio, amigo don Cándido!
—La libertad del chico está virgen todavía. Su conciencia immaculada. Su voluntad, aun no actúa. Vive en

estado de ninfa, preparando los élitros para lanzar el vuelo.

—¡Soberbio símil, don Cándido! ¿Y a qué se dedica el niño?

—A nada.

—¿No trabaja?

—No me he atrevido a intentarlo, amigo don Prudencio; porque cualquier derrotero marcado por mí hubiera sido, cuando menos, un hábito, una rutina, algo que, en lo futuro, podría determinar la coartación..., la desviación del cauce de la libertad.

—¿Sabe leer?

—¿Qué ha de saber? ¿Y si después resulta que prefiere el *analfabetismo*?

—¿Tiene novia?

—No.

—¿Pero sale, se pasea, tiene amigos...?

—Nada, nada, nada. Ni se afeita.

—¿Que me dice usted?

—Ni se pela.

—¿Es posible?

—Ni se lava.

—¡Don Cándido!

—¡La lógica neutra, don Prudencio! ¿Qué es la Religión? una higiene del alma. ¿Qué es el lavado? Una higiene del cuerpo. ¿No aprueba usted que el chico aun esté sin bautizar?

—¡Ya lo creo! Para que después, sin violencias ni apostasías, elija libremente la Religión que quiera, o no elija ninguna.

—Pues eso he pensado yo también de la higiene del cuerpo. Nada de lavado. Esperemos. ¿Quién sabe si mi hijo será tan puercito de suyo, que prefiera la suciedad a la limpieza y la pulcritud...? Ahora que se decida.

—No está mal hilvanado ese brillante raciocinio.

—¡Ya lo creo!

—Pero aparte el peligro que viene corriendo el chico con tanta miseria encima, ¿no le parece a usted que va a ser muy difícil asearle e ilustrarle a los diez y nueve años de perfecto salvajismo?

—Algo he pensado en ello, como también he pensado si andará el chico por *dentro* tan sucio como por fuera; pero, ¿qué camino de flores no

tiene sus espinas? Además, que la lógica es de suyo tan inflexible, que pasa por los obstáculos que tienden a coartarla, despreciándolos o arrollándolos.

—Don Cándido: habla usted como un perfecto partidario de la enseñanza neutra. Con muchos como usted, la humanidad se... *transformaría* en piara...

JOSÉ MARIA MACIAS.

Carta

del Barquero de Solía a su compadre, Juan Espigao, sobre asuntos de matemáticas y otras raspaduras.

Querido compadre: Me alegraré que al recibo de estas tres cortas letras te halles bueno como yo para mi deseo. La mía es buena, a Dios gracias, para lo que gustes mandar, que lo haré con mucho gusto y fina voluntad. De lo que me dices de las cuentas del Centro, ya me presumía yo algo, donde no hay temor de Dios ni guarda de sus santos mandamientos. Así es que no me extraña que la Aritmética de esos pájaros sea como la de un furriel que yo conocí cuando fui a servir al Rey.

El cual fulano de tal manera las formulaba que siempre concluía con esta muletilla—*Quince y quince ciento veinte—la mitad de diez veintiuno,—cero mata cero,—dos por cuatro, ocho—ocho por cuatro treinta y dos—a cinco reales tres, y los demás a dos.*—

De esta manera sacaba a los pobres quintos la chatarra del portamonedas y él merendaba a costa del prójimo.

—Ay, amigo Juan; en este siglo de la electricidad y los aeroplanos estoy viendo crecer mas naranjos que cuando mi abuela me enseñaba el catecismo a la luz del candil de la cocina. Os están restregando las narices con tafetán de albarda y vosotros decís que son pañuelos de batista. Os han puesto orejeras para que mireis hacia adelante, pero no sabeis lo que pasa a los costados, ni por la espalda. Ya se ve que entonces hariais lo que los machos del arriero Catoles, os rebelarais y no querriais andar. Porque os consideran como tales os dan buenas raciones de cebada en sus periódicos, llamándoos, ciudadanos conscientes, obreros libres, y otros rebuznos, digo, vocablos del diccionario socialista.

Ya sabes, compadre, que soy mas claro que el vino del Pelao, que saliendo de la rutina de los del oficio siempre echaba vino al agua y nunca agua al vino.

Saluda a la tía Mariplátanos y sus nietos y vuelve por otra si tienes coraje, que sentado te espera

El Barquero de Solía.

Importantísimo

A TODOS NUESTROS SUSCRIPTORES

Y tan importantísimo, como que se trata del **sorteo** de las dos libretas de la Caja de Ahorros que tenemos reservadas, de a **25 pesetas** cada una.

Veán ustedes. Una de estas libretas, como el año pasado, la destinamos a una familia pobre.

¿Que cuál ha de ser ésta?

Condiciones. Todos nuestros suscriptores que se hallen al corriente en el pago, esto es en buenas relaciones con esta administración, pueden ya remitirnos (tienen de plazo hasta el 31 del actual) notas de las familias pobres que sepan y que sean dignas de recomendación, con expresión de nombres, apellidos, domicilio, pueblo y provincia. Cada nota de familia ha de ir a parte y garantizada con el *sello parroquial*; esto es indispensable para seguridad de unos y otros. Al respaldo de estas notas vendrá el nombre del suscriptor que remite. No sirve poner en una sola nota o pliego varias familias, ha de ser una nada mas, puesto que estas mismas papeletas serán las que introduciremos en la urna para el sorteo, que anunciaremos oportunamente. En nuestra *correspondencia administrativa* acusaremos recibo de las papeletas para tranquilidad de los caritativos remitentes. Para el envío de estas notas fíjense nuestros suscriptores de la localidad y de fuera en las **Advertencias** que se publican siempre en la cabeza de este periódico.

¿Nos han entendido? ¿Sí? Pues pasemos a la

Segunda libreta, también de 25 pesetas.

Nuestros suscriptores que quieran entrar en el sorteo de las **25 pesetas** enviénnos durante el mismo plazo señalado anteriormente, es decir hasta el 31 de Diciembre actual, en un sobre, con *sello de cuartillo* basta, la misma faja impresa que nosotros les remitimos todas las decenas con los números, y no hace falta mas.

Nuestros anunciantes pueden también intervenir en ambos sorteos ya que al favor de sus anuncios se deben estos beneficios que repartimos. ¡Dios se lo pague!

¡Qué hermoso, qué tierno y qué instructivo para pobres y ricos es el artículo "Los pobres y las obras de misericordia corporal" que el eximio Padre Vilarriño publica en el número de No-

viembre de "El Mensajero" de Bilbao, revista que sería convenientísimo se propagase más entre las clases populares!

En el supuesto que muchos de nuestros lectores no la conocerán siquiera, vamos a copiar todo el artículo que decimos, si bien por partes para que un poco en cada uno de nuestros números todos podamos meditarlo mejor y aprovecharnos de sus saludables enseñanzas tan saludables como necesarias para el bien social y la salvación de nuestras almas.

Dice así el R. P. Remigio Vilarriño:

Un artículo de limosna

Comienzo este artículo con el mismo sentimiento que si pidiese en él una limosna para los pobres. En el catecismo ciertamente no hay entre las obras de misericordia ninguna que diga: la octava escribir artículos en las revistas para los pobres; pero este artículo deseo que sea una obra de misericordia y una limosna, y lo espero sin vacilación.

Espero que sacará muchas limosnas para los pobres. Porque, amados lectores, vosotros tenéis buen corazón; aun los malos, si es que alguno de los que me leéis sois malos, aun los malos tenéis corazón compasivo y misericordioso, sobre todo para las necesidades materiales y apuros temporales de vuestros hermanos. No podéis negar a vuestro sentimiento que lleváis sangre de un mismo padre, que es Adán, y alma de un mismo Señor, que es nuestro Dios, y nos ha hecho a todos los hombres para amarnos unos a otros.

Lo que os pasa es que os distraéis muchas veces, y os olvidáis de lo que son los pobres y de lo que por ellos debéis y podéis hacer. Por donde este artículo estoy seguro de que por medianamente que lo escriba conmoverá vuestro corazón, abrirá vuestra mano, y más fácilmente que la vara de Moisés de la peña, sacará, con la gracia de Dios, de vuestros corazones un surtidor de obras de misericordia.

Una limosna por amor de Dios

¡Oh dulce palabra! una limosna por amor de Dios! así piden en nuestra tierra todavía los pobres. Así la pido yo también en este artículo.

Una limosna, señores, una limosna, señoras. ¡Por amor de Dios! Por amor de Dios que quiere que deis a los pobres de lo que tenéis y podéis, según podéis y según lo necesite el pobre.

Una limosna por amor de aquel que os dió lo que tenéis, y que no dió al pobre lo que necesita, porque tiene dispuesto que los ricos que abundan y sobran en bienes terrenos, den a los que andan faltos de ellos. Una limosna por amor de Dios a vuestro hermano que es pobre, porque nuestro Padre os ha dado a vosotros más para que socorráis al que aunque tiene menos, es tan hijo de Dios como vosotros. Una limosna por amor de Dios que hubiera podido, y puede aún ahora si quiere, hacer que vuestras riquezas pasen a manos de ese pobre, y que la pobreza pase a vuestras manos. Una limosna en fin por amor de Dios que recibirá como hecha a sí la que vosotros hagáis a sus hijos los pobres.

Qué es limosna

Y por limosna entiendo no precisamente la moneda de cinco céntimos o de cinco pesetas o de cinco duros que se dé a los pobres. Por limosna entiendo aquí todo socorro que sea para remediar alguna necesidad temporal de los pobres.

Y como conviene tener las fórmulas de ellos bien sabidas, por limosna entiendo las obras corporales de misericordia:

Visitar a los enfermos, y proporcionarles remedios, boticas, ropas, instrumentos.

Dar de comer al hambriento y de beber al sediento.

Redimir al cautivo o aliviarle y visitarle y hacerle bien en la cárcel y presidio.

Vestir al desnudo, dotándole sea de ropa, sea de calzado, sea de otras prendas que le son necesarias en casa y en la vida.

Dar posada al peregrino y extranjero, que se ve en la calle, y proporcionar vivienda sana y albergue decente y casa barata y moral a los que no la tienen.

Enterrar los muertos, y ayudar a muchos que por ello tienen que pagar tal vez lo que no pueden.

En fin toda obra de misericordia corporal, y como una de las principales, proporcionar a cuantos se pueda modo de ganarse la vida con el propio trabajo, que es la mejor limosna que se le puede dar, sea dándoles vosotros mismos algo que hacer y que retribuir, sea proporcionándoles de otra manera ocupación, sea también enseñándoles, como se pueda, algún modo de ganar.

Sección agrícola

Hoy vamos a tratar de la emigración, punto importantísimo, sobre todo para nuestros labradores y que copiamos de "El Progreso Obrero" de Valencia.

Por grande que sea la indiferencia con que se miren los hechos que nos rodean, no es posible sustraerse al examen de uno cuyas consecuencias son fatales para el presente y horribles para el porvenir.

No es sólo la clase obrera la que abandona la Patria; son los modestos propietarios, es la clase media, es el capital.

Y no es una región, son todas. Antes parecía circunscrita la emigración al Norte y Noroeste, y hoy lo mismo Castilla, que Andalucía, que Navarra, salen de la tierra donde nacieron, venden sus propiedades y van en busca de otro suelo, donde les irá mejor que en el propio.

Y allí van con sus familias, o van a constituir familia nueva, haciéndose ciudadanos de la Argentina, del Brasil, de Cuba...

No van a la conquista como en la época de los reyes guerreros, ni a buscar oro a la América para volver luego enriquecidos. Van a buscar el sustento propio, porque en España sus fincas no producen lo necesario para la vida, ni su trabajo obtiene justa recompensa, ni tienen bastante para el pago de contribuciones.

El pobre labriego que no conoce la acción del Estado más que representado en el recaudador; que si tiene que transportar un haz de leña ha de marchar por un vericuetto, expuesto a mil peligros, porque carece de un camino vecinal; que si tiene que sembrar ha de aguardar a que el cielo le riegue el terreno, ¿qué amor ha de tener a la tierra en que ha vivido si todo le es hostil?

Y esto, referente a la totalidad, porque a falta de brazos, si de un lado dificulta la producción, de otro la encarece, y al encarecerla se disminuye el consumo; y esta disminución de consumo, quita interés al productor. Y como consecuencia, el capital destinado a esta producción huye para buscar mayor interés.

Mirada la cuestión desde otro punto de vista, causa otro enorme perjuicio, cual es el de disminuir la población.

Así se comprende que, según datos oficiales de la Dirección de Agricultura, haya disminuído la tierra cultivada en España en 211.995 hectáreas.

Así se comprende, por último, que el 60 por 100 de la superficie laborable de nuestro país esté inculto.

¿Por qué?

Porque tenemos doce mil millones de deuda, cuyos intereses importan más de cuatrocientos millones.

Porque tenemos un presupuesto de mil doscientos millones de pesetas, del cual no queda suficiente para instrucción y obras públicas, que puedan hacer productivos el trabajo y el capital invertido en la agricultura.

Creíamos y seguimos creyendo que las causas de la despoblación de España no eran ningún misterio para nadie que tenga sentido común, pues son públicas, manifiestas, se ven; pero los responsables de estos males han inventado otras.

Unos achacan la emigración a los agitadores, que con sus propagandas provocan huelgas diariamente y han producido por este medio la actual crisis económica.

Otros, y con ellos el ministro de Fomento, señalan como causa de la emigración la creencia errónea acariciada por los emigrantes de que van a hacerse ricos en seguida que lleguen a las Repúblicas americanas.

Como descargo de la conciencia, como piadosa mentira, estas etiologías de la emigración estarán bien. ¿Más a quién se engañará que tenga ojos y que tenga sentido común? ¿Quién ignora que de cada 1.000 emigrantes hay 900 que abandonan el solar patrio por no morir de hambre? ¿Quién no ha visto uno de esos trasatlánticos que se llevan nuestra fuerza, nuestro vigor, nuestra vida, cargado de hombres, mujeres y niños que tienen impresas en el rostro las huellas de la miseria?

En los datos recientemente publicados por el Instituto Geográfico y estadístico, ¿no están señaladas las causas de la emigración? ¿No constituyen aquellos datos desconsoladores la verdadera etiología de ese mal, cuyo origen se pretende ocultar?

Donde hay trabajo, donde la vida no es un problema insoluble, son muy contados los que emigran, son muy contados los que se aventuran a pasar el charco.

Donde la agricultura es de regadío es muy reducido el número de emigrantes; pero como casi toda la agricultura española es de secano, como el dinero que debía gastarse en cultivar y transformar el yermo se gasta en aventuras tan estériles como disparatadas y esplendores que son un insulto a la miseria pública, España, como en los días del último Austria, se despuebla.

En pos del gordo

Mil pesetas justas juega don Tadeo para este sorteo de Navidad.

Si no le cae nada, que es lo más seguro, no ha de ser apuro el que ha de pasar.

Con su tía Leoncia juega quince reales, catorce cabales con don Melitón, veinticinco céntimos con la cortadora, treinta con Aurora la de Nicanor.

Doce reales lleva con el peluquero, seis con el herrero, diez del albañil, catorce pesetas con el propietario, tres con don Hilario, dos con Serafín.

La madre del tío del yerno de Clea le da una peseta y su esposo dos; la madre del hijo del suegro de Arturo le da medio duro, su abuelo un doblón.

Juega con el sastre, con el zapatero, con el carbonero, con un alguacil; con doña Tiburcia la viuda de Puente, con su hijo el teniente, con un cornetín; con un socialista que piensa en el gordo con Lesmes el sordo, con un capataz; con un policía, con un barrendero, con un fogonero y un guardia rural.

Tiene mil billetes diferentes todos y ya no halla modos de hacerse entender.

Yo me tomo mucho que el tal don Tadeo si sale cual creo, no acaba con bien.

B DE LA ENCINA.

Un apreciable suscriptor, obrero en esta localidad, nos remite el siguiente sucedido, de cuya autenticidad certifica y que nosotros con gusto publicamos, sin variar lo más mínimo.

La Estampa

(HISTORICO)

El caso que voy a referir ocurrió hace algunos años en el pueblo de R. perteneciente a una provincia castellana.

Ya por aquel tiempo habían invadido el campo los redentores del proletario, sembrando, (con buen éxito, por desgracia) las perniciosas ideas del socialismo.

Calientes aún los cerebros con las teorías vertidas por los apóstoles de la Revolución Social, un grupo de obreros del campo tomaba el sol en la tarde de un domingo de invierno, sentados junto a la puerta del Centro o sea de su domicilio social.

A falta de otros asuntos de interés, se entretenían en arreglar, a su modo, este pobre país, bastante desarreglado, según ellos, «por culpa de tanto cura que come, engorda y enriquece a costa del País.»

—Todo lo que sea recibir cuartos—decía uno—lo entienden bien, pero tratándose de soltar la gaita no hay que contar con ellos: y si nó a las

pruebas: ¿a que no hay un solo caso en que un cura haya remediado una verdadera necesidad?

—Eso bien puedo decirlo yo—contestó Felipe.

—Hombre, es verdad; cuenta, cuenta, pues ya sabemos que fué el Obispo a visitar a tu mujer cuando estuvo enferma.

—Es verdad—dice Felipe—allí estuve, y no sé qué le habrá dicho a mi mujer, porque yo me fuí a la cocina por no ver en mi casa un hombre vestido con sayas, pero cuando se marchó oí que una vecina que también estaba allí decía:—a ver, a ver qué ha dejado el Sr. Obispo a Manuela debajo de la almohada. Metió la mano y ¿qué direis que sacó? ¡una estampal (Carcajada general)

—Y que es mucha verdad—dijo llegando en aquel instante una mujer que regresaba de la fuente.

—A usted ¿quién la llama aquí, tía Isabel?

—Nadie, hijo, pero al oír lo que estabas contando, vine sin llamarme para decir que la vecina que estaba entonces en tu casa era yo: yo fuí la que saqué la estampa que el señor Obispo dejó debajo de la almohada de Manuela.

Por cierto que la estampa era muy bonita ¿verdad, Felipe? con muchos colores y con un letrero... que decía...

El Banco de España pagará al portador cien pesetas.

¡ASI GOBIERNAN!

La desastrosa administración liberal

905 millones y medio en 1900.
1,203 millones para 1913.
20 céntimos por Kilo de sal.
10 céntimos por Kilo de aceite.
Aumento de 33 por 100 en 13 años.
15.000 emigrantes en abril.
13.309 analfabetos entre 39,408.

Voy a explicarte, lector, qué quieren decir las cifras que están ante tus ojos.

Los 905 millones y medio son los gastos por el Estado en 1900.

Los 1,203 millones son los que el gobierno actual, apoyado por Maura, va a sacar al pueblo español el año que viene, si antes no nos hemos muerto todos.

Los 20 céntimos por Kilo de sal es el impuesto que a este artículo de primera necesidad, y que hasta ahora estaba sin contribución, se le establece en 1913. ¡Hasta la sal, que era lo único que nos quedaba!

Los 10 céntimos por Kilo de aceite es un nuevo recargo que se le impone el año próximo.

El 33% es el aumento que han tenido las contribuciones en el espacio de 13 años, desde 1900 hasta 1912 inclusive.

Los 15.000 emigrantes son los salidos de España en Abril último, de ellos más de 8,000 labradores.

Y los 13,309 analfabetos son los contados entre los 39,408 reclutas incorporados a filas en 1911 o sea el 33 por 100 ¡Oh la ilustración!... ¡Oh el progreso!... ¡Oh lo que hemos adelantado desde que el Estado es maestro y ama de cría!

Nuestros partidos liberales creen que nos desayunamos con grandes tazas de chocolate o café, y que son demasiado nutritivos los ali-

mentos que tomamos, pudiendo ocasionarnos ataques apopléticos o congestiones cerebrales, por lo cual establece el actual ministro de Hacienda, a partir del próximo Enero, un nuevo recargo de 10 pesetas por cada 100 Kilos de cacao, café, té y sus imitaciones.

El mismo recargo tiene la pimienta, la canela, el clavo y demás especias.

¡Oficinistas!... ¡Obreros! ya sabéis... Desde el año que viene llenad menos las tazas y jicaras. Hay que comprimirse... ¿Por que recargará la morcilla?... ¡Meditemos!...

Ante todo, vigorizar la raza, hacerla fuerte para que los nuevos reclutas tengan mucho pecho y mucha espalda.

De lo que andarán mal será de pantorri-llas.

Con razón dice el Circulo de Unión Mercantil, de Madrid, que los partidos liberales estrujan demasiado al pueblo.

(De La Gaceta del Norte)

BIBLIOGRAFIA

"Los grandes cínicos"

Con este título se ha comenzado la publicación de unos sensacionales folletos donde se exhiben, perfectamente documentados, todos los enredos, trapacerías, crímenes y demás excesos e inmoralidades de esos enemigos de la religión, de la patria y de la sociedad. Recomendamos muy de veras la adquisición y propaganda de estos libritos. Van publicados «Sacrificios de Lerroux» «El francés de la calle de Arlaban (Rodrigo Soriano) en prensa «El Apóstol del Odio» (Pablo Iglesias).

Se venden al precio de 0'10 de peseta (el primero a 0'15). Paqueteros y corresponsales precios convencionales. Los pedidos a don José R. Mesa.—Infantas, 7—Madrid quien

también servirá el folleto «Los asesinos de Canalejas» a 0'05 de peseta ejemplar.

Insistimos en la utilidad de estos folletos, que echan por tierra muchas opiniones equivocadas.

Noticias

Intransigencia sectaria.—Un cabo, seminarista francés, que por su buen comportamiento e instrucción había obtenido los galones encarnados, fué condenado a ocho días de calabozo por haber asistido, hallándose con licencia, a una procesión en una propiedad particular. En cambio todos los militares pueden frecuentar y pertenecer a las logias masónicas.

De este hecho de sectaria y abusiva intransigencia deberían tomar nota los periódicos no menos sectarios de España, que se han escandalizado porque un soldado español, que decía ser protestante, hallándose oyendo Misa con el Regimiento, no quiso arrodillarse al alzar, faltando abiertamente a la ordenanza, a la que el cabo seminarista francés no había faltado en manera alguna.

¡Qué talento!—Al discutirse el asunto de los ferroviarios en el Congreso, Pablo Iglesias denunció que había Compañías que hacían trabajar a sus obreros *treinta y cuatro horas diarias*.

¡Qué horror!
Pablo Iglesias, según su costumbre, no adujo pruebas de tan estupenda denuncia.

Es una lástima, porque teníamos una curiosidad inmensa de saber cómo se las apañaba la susodicha Compañía para hacer el milagro de embutir treinta y cuatro horas en un día...

Textos frente a falsedades:

No es honrado, ni es digno. No es de personas decentes el tergiversar canallescamente palabras pronunciadas por nuestro amigo Iglesias, que no ha preconizado jamás el atentado contra Maura, que no pudo preconizar el de Canalejas.

(De «España Nueva»)

Para impedir que el señor Maura vuelva al Poder, ya dije en otra parte que mis amigos estaban dispuestos hasta a llegar al atentado personal.

(Palabras pronunciadas por Pablo Iglesias en la sesión del 7 de Julio de 1910 Tomos del «Diario de Sesiones.»)

En el mitin pro Ferrer del teatro de la Gran Vía dijo Melquiades Alvarez:

«No soy apologista de Ferrer; no creo en su labor pedagógica; no he sentido nunca su grandeza.»

«No le considero representante de la intelectualidad española. ¡Pobre intelectualidad, si eso fuera cierto!...»

«Ignoro si en su vida privada está manchado con crímenes o con acciones deshonorosas...»

Y eso dicho por Melquiades Alvarez... y en un mitin pro Ferrer...

Pero si Ferrer es lo que dice don Melquiades y algo peor que no creyó oportuno decir, ¿por qué le glorifican?

Correspondencia administrativa

Sr. D. L. M.—Manlleu.—Pagó a fin Mayo 1913.

Sr. D. C. F.—Pola de Siero.—Pagó 1912.

Sres. C. P. de Genestaza y Tuña.—Id., id.

Sra. D.ª C. V.—Jaen, id. id.

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón

¡ANUNCIANTES!

no desatendais esta **Sección** que invierte sus utilidades en libretas de la Caja de Ahorros, para familias pobres: : : : : :

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJON

Establecimiento benéfico bajo el protectorado del Ministerio de la Gobernación.

CALLE DE SAN ANTONIO, NÚM. 16
Monte de Piedad

Se presta sobre alhajas, ropas, efectos, muebles valores, etc., al 6 por 100 al año.—Subasta todos los primeros domingos de mes, de diez a una, y si no se concluyese, se prosigue en los domingos siguientes.—Se admiten depósitos en custodia.—Cantidad prestada en este Establecimiento en los siete años de existencia: 6.871.003,01 pesetas.

Caja de Ahorros del Monte de Piedad

Intereses que abona esta Caja: El 3 por 100 anual en las imposiciones reembolsables a la vista.—El 3 y medio por 100 anual a las imposiciones reembolsables a los seis meses.—El 4 por 100 anual a las imposiciones reembolsables a doce meses.—Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.—Además se venden huchas a seis pesetas, y se alquilan a dos reales al año, para ahorrar a domicilio.—Compra y venta de valores por cuenta de los imponentes.—Cantidad ingresada en nuestra Caja de Ahorros en los siete años de existencia: 7.580.911,14 pesetas.

Horas de oficinas: De 9 a 12 y de 3 a 6

Francisco Brendes Rando

ABOGADO

Calle de Domínguez Gil.—GIJON

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1875

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

Acebal, Rato y Comp.ª

FUNDICION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJON

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas ó correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok ó solo para la combustion de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas etc.

TEATRO MORAL

Colección de obras escénicas propias para colegios, seminarios, círculos y patronatos de obreros, etc., etc.

ÚLTIMAS OBRAS PUBLICADAS

Fin de fiesta.—Colocación de bocetos escénicos, originales de D. Juan Ortea Fernández. Contiene el monólogo *Uno de tantos*, y los diálogos *El premio de la lotería*, *Los apuros de Pedro*, *Los hijos del anarquista* e *Información liberal*.

De gran efecto dramático unos, y cómicos otros, son muy a propósito para terminación de veladas.

Flor tardía.—Comedia sentimental en un acto y en verso, basada en un cuento español, por D. Antonio J. Onieva. Es una obrita muy interesante y perfectamente versificada. Intervienen cinco personajes. Tramoya: habitación.

Matias timador.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original de Nonato Ovejuna Inia. Los apuros de un pobre hombre que no tiene un cuarto, dan ocasión al Sr. Inia para desarrollar escenas chistosísimas y de gran efecto. Personajes cinco. Tramoya: un café o restaurant.

Un plan revolucionario.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original de don Antonio Redondo y Orriols. Dos infelices creen tener en sus manos el hilo de una terrible conspiración, y están a punto de ir a la cárcel. Tiene escenas regocijadas y bonitas situaciones cómicas. Personajes siete. Tramoya: habitación.

Precio de cada ejemplar: una peseta. Se hallan de venta en todas las librerías católicas. Depósito en la de D. Gregorio del Amo, Paz, 6, Madrid.